

COGNICIÓN Y DESARROLLO HUMANO: UNA PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN EN EL PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

Elda Cerchiaro Ceballos*

Carmelina Paba Barbosa*

Marleyn Serrano Ramírez*

RESUMEN

A través del artículo se pretende, en esencia, describir y caracterizar desde sus fundamentos conceptuales y estructura, la línea de investigación en Cognición y Desarrollo Humano planteada en el Programa de Psicología con un doble propósito: por una parte, construir conocimiento alrededor de la temática a partir del desarrollo de proyectos de investigación, de tal manera que permita fundamentar y poner en marcha propuestas de intervención en el campo de la psicología, que den respuesta a las necesidades y/o problemáticas identificadas en nuestro contexto regional y le apunten al mejoramiento de la calidad de vida de sus comunidades; y por otro lado, posibilitar, como estrategia, la formación de psicólogos en la Región Caribe.

Palabras clave: Formación de psicólogos, Cognición, Desarrollo Humano.

SUMMARY

Through the article it is sought, in essence, to describe and to characterize from their conceptual foundations and its structures, the investigation line in Knowledge and Human Development outlined in the Program of Psychology with a double purpose: on one hand, to build knowledge around the thematic one starting from the development of investigation projects, in such a way that allows to base and to start in the field of the psychology that you/they respond to the necessities and/or problems identified in our regional context and they aim to the improvement of the quality of life of their communities; and on the other hand, to facilitate, as strategy, the psychologist's formation in the Region Caribbean.

Words Key: Psychologist's Formation, Knowledge, Human Development.

INTRODUCCIÓN

En la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad del Magdalena, particularmente en el Programa de Psicología, la investigación es

una actividad incipiente, dada nuestra corta historia, iniciada por el Grupo de Investigación en Psicología y Pedagogía, quien desde hace algún tiempo (nueve años) viene adelantando algunos trabajos de investigación sobre lenguaje, inteligencias y talentos, aprendizaje, enseñanza, necesidades educativas especiales, entre otras temáticas, propias de los campos de la psicología cognitiva y la psicolo-

* Docentes Universidad del Magdalena – Programa de Psicología.
Artículo recibido el 2 de agosto y aceptado el 23 de agosto

gía educativa. Esta experiencia se constituye en un importante antecedente para la construcción de la línea de investigación en Cognición y Desarrollo humano, la cual junto con la línea Desarrollo Humano y Calidad de Vida hace parte de la línea definida por la Facultad sobre Desarrollo Humano, Salud y Calidad de Vida, convirtiéndose en un pilar fundamental para el desarrollo académico y curricular de nuestro Programa de Psicología.

Con la creación y apertura del Programa de Psicología, la Universidad del Magdalena asume, histórica y socialmente, un nuevo reto: formar, de manera integral, profesionales en el campo de la psicología.

Se pretende formar psicólogos que desde la disciplina, con una visión biopsicosocial y rigor científico, sean capaces de comprender, explicar y potencializar las dimensiones del ser humano, así como de apropiarse de la reflexión acerca de los problemas del contexto y de la búsqueda de soluciones pertinentes orientadas a la transformación y cualificación de la sociedad y el entorno tanto a nivel local, regional y nacional¹.

En esas condiciones, se trata de formar psicólogos con capacidad para investigar, fundamentar y, en fin, desarrollar una actividad profesional acorde y consecuente con el medio histórico y social colombiano y, en particular, con la región caribe; respondiendo así a las necesidades del mismo, utilizando para ello los recursos que la psicología como ciencia le ofrece.

Importante reto éste, en las actuales circunstancias (psicológicas, sociales, políticas, económicas, entre otras,) por las cuales atraviesa nuestro país, si lo que se busca, en últimas, es participar en la transformación del entorno social y humano de las personas y, en consecuencia, elevar la calidad de vida de las comunidades.

De manera concreta, la formación de psicólogos en la Universidad del Magdalena se asume como una formación básica, en la cual el estudiante se apro-

pia de los fundamentos epistemológicos de la disciplina que le permitan comprender los momentos históricos, sociales y políticos que hicieron posible el surgimiento de la psicología como disciplina científica y como profesión¹. Al mismo tiempo que le ofrece elementos para comprender y explicar las dimensiones del ser humano en una perspectiva integral desde las bases filo y ontogenéticas, psicológicas y socioculturales que han permitido la construcción del conocimiento disciplinar¹.

Entre otros propósitos de formación, el programa de Psicología busca facilitar la aplicación del conocimiento disciplinar y científico en las áreas de profesionalización de la psicología a partir del análisis, comprensión e intervención de sus problemas fundamentales, con especial atención al contexto regional y nacional. Así como fomentar competencias para la investigación, desde el dominio tanto de los paradigmas de investigación como de los instrumentos que hacen posible el proceso investigativo y la producción y divulgación de sus resultados¹. Aspectos éstos claves para orientar y conducir los cambios y transformaciones sociales y culturales que el entorno naturalmente requiere.

De acuerdo con esa perspectiva, la formación de psicólogos en la Universidad del Magdalena es preciso concebirla y proyectarla como un proceso de transformaciones y construcciones que posibilite el desarrollo humano y profesional; entre otros aspectos, la reflexión, el aprendizaje, la investigación, el intercambio y, en fin, la reconstrucción de saberes desde la teoría y la práctica.

En virtud de todo lo anterior se constituye la línea de investigación Cognición y Desarrollo Humano, una propuesta que, en perspectiva y por lógica puede conducir -en sintonía con proyectos de otras disciplinas, teniendo en cuenta su carácter interdisciplinario- a realizaciones en los campos de la investigación y de la extensión en la Universidad del Magdalena, en la medida en que, dada su naturaleza, genere un espacio apropiado para el desarro-

llo de un área temática fundamental en la formación de los psicólogos.

El concepto de desarrollo humano ha sido definido desde distintas perspectivas; actualmente se asocia con bienestar social, calidad de vida, satisfacción de necesidades básicas, vida digna y desarrollo integral y armónico. En nuestro caso particular asumimos el desarrollo humano, de acuerdo con Amar², como el proceso a través del cual el ser biológico trasciende hacia el ser social y cultural. Es decir, es el proceso que hace posible la realización del potencial biológico, social y cultural de las personas como una construcción permanente en interacción con otras personas en la búsqueda del perfeccionamiento de sus potencialidades. Desde esta conceptualización más cualitativa del desarrollo humano el individuo es el centro de su propio desarrollo, pero sin olvidar que este autodesarrollo sólo es posible a partir de la interacción con otros.

En esta perspectiva podemos afirmar que el desarrollo humano cumple una serie de características básicas: es multidimensional, porque incluye el mejoramiento de un conjunto interrelacionado de dimensiones; es potencialidad, pues implica siempre llegar a ser más; es un proceso continuo, que comienza antes del nacimiento y se prolonga a lo largo de toda la vida; es un proceso integral, los diferentes elementos del desarrollo humano están interrelacionados y deben ser considerados como un todo; y es adaptativo, porque implica preservar el sentido histórico del individuo y al mismo tiempo potencializar su capacidad de cambio².

Pero es claro que este desarrollo humano no puede darse fuera del marco de las condiciones materiales, sociales, políticas y culturales creadas por la humanidad a lo largo de la historia. Según Amar² para que exista el desarrollo humano la sociedad debe crear las condiciones en las cuales la persona, tanto individual como colectivamente, logre el abastecimiento de los elementos materiales vitales, como también de bienes culturales dignos y de ser-

vicios de toda índole que garanticen la realización de su potencial en el marco de un orden político y social que asegure equidad de oportunidades, la sostenibilidad y opciones claras para participar en las decisiones y en el disfrute del bienestar material y cultural que en conjunto los seres humanos han producido.

Por su parte cuando hablamos de cognición nos referimos a cualquier actividad mental. El término cognición es utilizado por los psicólogos para designar el proceso de conocer. Refleja la manera como el individuo construye una base de conocimientos y lo aplica, con sus propias estrategias, en ambientes diferentes. Incluye todas las actividades de la mente como pensar, saber, recordar, percibir, reconocer y generalizar³.

En lo fundamental, la cognición se considera como un proceso activo e interactivo, es decir, es un proceso dialéctico, un constante ir y venir entre el individuo y el ambiente. En términos de Piaget⁴ es el resultado de la interacción que la persona establece con el medio a partir de sus estructuras mentales, generando cambios cognitivos a nivel del individuo así como la posibilidad de transformación de la realidad.

Aunque desde hace al menos 2000 años se está especulando sobre la naturaleza de la actividad mental, sólo hasta 1879, cuando Wilhelm Wundt fundó un laboratorio de psicología, estas inquietudes fueron tratadas desde un punto de vista empírico, con la pretensión de observar y registrar los procesos básicos del pensamiento. Sin embargo esta psicología experimental desarrollada por Wundt fue duramente cuestionada por los investigadores, quienes encontraron en la teoría conductual un nuevo paradigma para el estudio de la conducta; de esta manera la mente y los procesos mentales fueron eliminados de los intereses de la psicología científica, o cuidadosamente reformulados en términos como estímulos, respuestas, historia de aprendizaje y asociaciones.

A partir de 1960 con la investigación de factores humanos durante la segunda guerra mundial (investigación centrada en los problemas derivados de la interacción hombre-máquina, en particular en relación con la mejora de las destrezas y actuaciones humanas), el surgimiento de la teoría de la información, la teoría cibernética, la teoría de la computación, el desarrollo de la lingüística, entre otros, comenzó a producirse un renovado interés por los procesos mentales⁵, por la cognición.

Surge así la llamada ciencia cognitiva, entendida como el conjunto de aquellas disciplinas dedicadas, de un modo u otro, al estudio del conocimiento humano, perfilándose como una de las más ambiciosas empresas científicas de mediados y finales del siglo XX. Las aportaciones de la filosofía, la psicología cognitiva, la antropología, la lingüística, las neurociencias y la inteligencia artificial se van articulando cada vez más en un cuerpo de conocimientos estructurado y coherente. Todas estas disciplinas adoptaron el interés por el estudio de la mente como fruto de la misma revolución cognitiva, en la cual los procesos y contenidos mentales adquirieron estatus de objeto posible de estudio científico; contribuyendo así a cambiar el énfasis de la psicología científica desde la conducta observable como objeto de estudio en sí misma, a ser un medio para inferir la organización y funcionamiento interno de la mente humana⁶.

La influencia de la revolución cognitiva ha caracterizado la investigación psicológica en las últimas décadas. La mente humana ha sido redescubierta, o más bien redimensionada, de tal suerte que el estudio de los procesos cognitivos, su origen, naturaleza y desarrollo se convierte en un elemento central en el desarrollo de la psicología como disciplina científica. Así el aprendizaje, la memoria, el razonamiento, el pensamiento, el lenguaje, entre otros constructos, se han constituido en objetos fundamentales de estudio científico, siendo examinados desde diferentes enfoques.

Es claro entonces que la cognición, se erige como un instrumento de humanización, a través del cual

el ser humano cualifica sus recursos y estrategias para establecer una interacción con el medio ambiente. Así, la cognición se constituye en un elemento fundamental que hace posible el desarrollo humano y en esta perspectiva se consolida como un área de obligatorio estudio en la formación de un psicólogo.

A través de la línea de investigación *Cognición y Desarrollo Humano*, la cuestión es descubrir y potenciar la relación de los procesos de cognición y el desarrollo humano; al considerar, en esencia, que el proceso mismo de desarrollo del primer aspecto está asociado y posibilita, en últimas, el logro del segundo. Interesa, entonces, estudiar los procesos de cognición (el lenguaje, el pensamiento, el razonamiento, la solución de problemas, la construcción del conocimiento, el recuerdo y la imaginación) asociados dialécticamente al proceso de construcción del ser persona desde una perspectiva social y humana.

Aquí, cabe señalar que, para el desarrollo de la línea de investigación resulta especialmente significativo tener como referencia básica los planteamientos y los aportes hechos por autores como Piaget, Bruner, Vygotsky, Gardner, Ausubel, Sternberg, entre otros, en el contexto de las llamadas teorías cognitivas. De los cuales se han tomado algunos elementos conceptuales a manera de premisas o puntos de partida:

1. La persona o, mejor, el ser humano, es –en su esencia- un ser histórico y social; los cambios históricos y sociales producen transformaciones en la naturaleza humana, particularmente en su conciencia y en su conducta. En términos de Vygotsky⁷ los procesos psicológicos superiores se construyen a partir de las relaciones sociales que el individuo establece, pues según este autor el desarrollo psicológico se da inicialmente en el plano interpsicológico para pasar al nivel de lo intrapsicológico, es decir, de lo social a lo individual.

A eso se refiere, entre otras y en cierta forma, la llamada psicología social evolutiva cuando sostiene que «el individuo constituye un sistema de conjunto, insertado socialmente, y cada vez que se produce un cambio en la relación que mantiene con su medio, corolariamente aparece una transformación psicológica»⁸ Naturalmente, tales cambios no se dan en forma mecánica; son el fruto de circunstancias particulares que inciden en la historia psicosocial de cada individuo.

2. En ese orden de ideas, y de acuerdo con Rafael Campo⁹, el ser humano es un ser en desarrollo, es decir, inacabado, no terminado, por hacerse. Ser persona es estar sometido a la tarea permanente de ser humano, descubriéndose a sí mismo desde la singularidad. Visto así, el desarrollo humano es, entonces, el despliegue de humanidad, es la realización de la naturaleza humana entendida como cultura; es el proceso del devenir humano referido al sentido que el ser humano le da a su mundo y que se da a sí mismo como individuo y como sociedad.
3. Entender, comprender, reconocer y, en fin, identificar al ser humano como un ser real, dotado de unas estructuras y potencialidades que le hacen «ser capaz de» pensar, recordar, aprender, conocer la realidad como un todo y en particular la de él mismo, e incidir en sus procesos de transformación y cambio. Así, por ejemplo, el ser humano es capaz de actuar, de hacer sobre el mundo para transformarlo de manera objetiva y subjetiva. De e esta manera crea mundos posibles, re-crea el mundo para apropiárselo y vivir en él, construye sistemas simbólicos y de representación de la realidad (lenguaje, cultura, arte, ciencia).
4. El ser humano se construye o desarrolla, tal como lo señala Savater, a partir de la «vinculación intersubjetiva con otras conciencias»¹⁰ y con la ayuda de un importante instrumento

de mediación como es el lenguaje. Intersubjetividad que en términos de Habermas¹¹, alude a la comunicación, pues la persona se socializa a través de la interacción comunicativa que exige la presencia activa del «otro». Para que esta comunicación sea productiva y constructiva debe crear conflicto, es decir, la contraposición de distintos puntos de vista a fin de generar progreso cognitivo.

5. Se concibe al ser humano como persona íntegra, que posee dimensiones en constante interrelación. La comprensión del ser humano exige que se le estudie desde una visión holística, teniendo en cuenta las distintas dimensiones relacionadas con su desarrollo: corpórea, socioafectiva, cognoscitiva, lingüístico-comunicativa, ético-moral, estética, de trascendencia², etc.
6. El aprender es un proceso constructivo que permite a los individuos desarrollarse cognitivamente. La apropiación de nuevos conocimientos posibilita una reorganización cognitiva que determina, en gran medida, las acciones de los individuos, permitiéndoles comprender y resolver adecuadamente los problemas a los que se enfrentan. De esta manera el desarrollo cognitivo, efectivamente implica la construcción del conocimiento¹².
7. La capacidad de ser consciente es lo que diferencia a los seres humanos de los animales, es la conciencia la que, en última instancia, les permite desarrollar estrategias de autorregulación que incluyen la tendencia a pensar, a planear, a estar consciente de los recursos necesarios, a ser sensible a la retroalimentación y a evaluar la efectividad de las acciones propias, tal como sugieren Klingler y Vadillo¹².
8. Atendiendo a la singularidad que las caracteriza, existen en las personas múltiples posibilidades de cognición y estilos de conocimiento que resultan fundamentales para su propio

modo de vida. A propósito, según Gardner¹³, todos los seres humanos conocen el mundo a través de siete tipos de inteligencia: lingüística, análisis lógico-matemático, representación espacial, pensamiento musical, uso del cuerpo o cinética-corporal, comprensión de los demás o interpersonal y comprensión de nosotros mismos o intrapersonal. Los individuos se diferencian en la intensidad de esas inteligencias y en las formas en que recurren a ellas y las combinan para actuar, solucionar problemas y progresar en distintos ámbitos.

9. Es posible fomentar el desarrollo de habilidades cognitivas en los individuos a través de la educación. Para ello es necesario desarrollar, en escenarios educativos, ambientes de aprendizaje que promuevan hábitos de procesamiento cognitivo activo, lo cual involucra factores de autosistema (relacionados con las creencias que la persona tiene sobre su propio desempeño como estudiante), de habilidades (estrategias de aprendizaje), motivacionales (o de inclinación a aprender), de autorregulación (cognitiva y motivacional) además de los relacionados con el contexto¹⁴.

Puede afirmarse, en síntesis, que a través de la línea de investigación *Cognición y Desarrollo Humano* la idea es: poner en cuestión, reconstruir, los procesos de la cognición en relación con el proceso mismo de desarrollo humano a partir del estudio de los siguientes núcleos o áreas temáticas: Cognición y Salud; Cognición, Sociedad y Cultura; Cognición y Neurodesarrollo; y Cognición y Educación¹.

A partir del núcleo **Cognición y Salud** se pretende identificar los procesos y productos cognitivos que actúan como mediadores de los procesos de salud o enfermedad tanto a nivel individual como grupal. Utilizando unidades conceptuales como sistemas de creencias, estilo atribucional, pensamientos distorsionados, autoesquemas y procesos disfuncionales.

El núcleo **Cognición, Sociedad Y Cultura** se centra en la revisión y estudio del impacto de las representaciones sociales en la asunción del rol interaccional de individuos, grupos y comunidades.

Por medio del núcleo de estudio e investigación **Cognición Y Neurodesarrollo** se busca analizar el crecimiento integral y armónico del individuo desde una visión amplia de las estructuras y funciones del sistema nervioso, su fundamentación filogenética y ontogenética, el desarrollo del cerebro y su relación con el comportamiento.

Desde el núcleo **Cognición y Educación**, en esencia, se intenta construir una nueva mirada sobre los niños, niñas y jóvenes y sus procesos cognitivos, como estrategia para poder intervenir u orientar de manera más efectiva el desarrollo de sus capacidades. Entre otros aspectos, interesa conocer cómo están organizados sus conocimientos sobre el mundo, cómo construyen categorías sobre la realidad, cuáles son las estrategias que utilizan cuando aprenden, el modo como resuelven los problemas mediante el uso de principios y reglas, cómo desarrollan sus inteligencias, cómo se apropian de la lengua escrita y el conocimiento matemático, como se potencian sus talentos, etc.

Finalmente, a través de la línea de investigación en *Cognición y Desarrollo Humano* se pretende consolidar un programa académico dirigido a la formación de psicólogos en la región caribe como un programa pertinente, contextualizado, cimentado en el conocimiento disciplinar, con proyección social, que ofrece respuestas a las problemáticas más sentidas que afectan a las comunidades de nuestra región.

Uno de los propósitos centrales de esta línea temática es lograr fundamentar un área de conocimiento en la cual la cognición se convierte en la unidad conceptual para describir, analizar, comprender y transformar las condiciones tanto de la formación de psicólogos como la participación en la creación de políticas y acciones en pro del desarrollo humano sostenible.

De igual forma se espera posicionar la línea de investigación con productos visibles que materialicen las funciones esenciales de la Educación Superior, en las cuales el desarrollo de proyectos con comunidades específicas permitan cumplir las metas de proyección social del programa de Psicología.

REFERENCIAS

1. Propuesta Curricular Programa de Psicología. Documento presentado para la obtención de Registro Calificado. Santa Marta. Universidad del Magdalena. Julio de 2004. p. 24, 24-63
2. AMAR AMAR, J. El desarrollo humano desde la perspectiva de la psicología comprensiva. Barranquilla: Universidad del Norte. Especialización en Procesos Pedagógicos. Agosto de 2001. p.1, 1-9
3. KLINGLER, C y VADILLO, G. Psicología Cognitiva. Estrategias en la práctica docente. México: McGraw Hill. 2000. p. 190, 189-198
4. LABINOWICZ, E. Introducción a Piaget. Pensamiento, Aprendizaje, Enseñanza. México: Fondo Educativo Interamericano. 1998. p. 35, 19-50
5. BEST, J. Psicología Cognitiva. Madrid: Thompson. 2001. p. 17, 3-36
6. DE TORRES, J.S Et al. Madrid: McGraw Hill. 2000. p. 23, 15-36
7. VYGOTSKY, L.S. El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Barcelona: Crítica. 2000. p. 94, 87-94
8. MUGNY, G y PÉREZ, J. A. Psicología Social del Desarrollo Cognitivo. Barcelona: Anthropos. 1988. p. 28, 17-44
9. CAMPO, R. y RESTREPO, M. Formación Integral. Modalidad posibilitadora de lo humano. Santafé de Bogotá: Universidad Javeriana. Facultad de Educación. Junio de 1999. p. 8, 5-9
10. SAVATER, F. El Valor de Educar. Barcelona: Ariel. 1998. p. 30, 21-35
11. HABERMAS, J. Teoría de la Acción Comunicativa: complementos y estudios previos. México: REI. 1996.
12. KLINGLER, C y VADILLO, G. Op. Cit. P. 44, 41-53
13. GARDNER, H. Estructuras de la mente. La teoría de las inteligencias múltiples. Santafé de Bogotá: Fondo de Cultura Económica. 2001.
14. CASTAÑEDA, S. Seminario Cognición y Educación. Santa Marta: Universidad del Magdalena. Junio de 2004